



Comisión Económica para América Latina y el Caribe
Sede Subregional en México



INFORME PRELIMINAR

REUNIÓN REGIONAL DE EXPERTOS SOBRE CRECIMIENTO ECONÓMICO Y REDUCCIÓN DE LA POBREZA POR MEDIO DE LA DIVERSIFICACIÓN AGROPECUARIA ORIENTADA POR EL COMERCIO (T-LAD)

(Guatemala, Guatemala, 4 y 5 de marzo de 2009)

1. Introducción

El DR-CAFTA sitúa en una encrucijada al sector agropecuario y en general a la economía rural de los países participantes. Por un lado, si las naciones del CAFTA-DR fracasan en su intento de explotar las oportunidades que permite el acuerdo, les será muy difícil acelerar su crecimiento económico, el cual no ha sido suficientemente rápido en la mayoría de los casos para lograr una reducción considerable en la incidencia de la pobreza. Por otra parte, este acuerdo comercial cuenta con el potencial de catalizar la diversificación agrícola impulsada por el comercio, y de una mayor integración de las empresas rurales a las cadenas de valor de los agronegocios, lo cual puede aumentar el ingreso de estas empresas y de los productores en las zonas rurales.

Los países partes del CAFTA-DR no están suficientemente preparados para aprovechar las oportunidades que ofrece el tratado para lograr la diversificación agrícola impulsada por el comercio. En la presente etapa, la agricultura es el componente crítico que estos países deben desarrollar para lograr mayores beneficios económicos. La reciente crisis global –el alza en los precios de los alimentos– destaca la importancia del sector, mientras también ofrece un elemento fundamental para acelerar las reformas que se necesitan para lograr una diversificación agrícola impulsada por el comercio.

Los sectores público y privado —tanto internacionales como en el ámbito interno— han subestimado el potencial que posee la agricultura para promover el crecimiento económico y reducir la pobreza. Como resultado de este descuido, los países signatarios del CAFTA-DR no han invertido lo suficiente en el agro.

Debido a lo anterior la US-AID y la CEPAL coinciden en la importancia de contribuir a promover un cambio estructural, muy complejo, en el medio rural de Centroamérica y República Dominicana, que permita una mejor asignación de recursos, la reducción de la pobreza y el aumento de los ingresos de los hogares por medio de la diversificación productiva orientada por el comercio.

Ambas instituciones acordaron que un primer paso fuera la celebración de una REUNIÓN REGIONAL DE EXPERTOS SOBRE CRECIMIENTO ECONÓMICO Y REDUCCIÓN DE LA POBREZA POR MEDIO DE LA DIVERSIFICACIÓN AGROPECUARIA ORIENTADA POR EL COMERCIO, que se realizó en la ciudad de Guatemala, Guatemala los días 4 y 5 de marzo de 2009 en el Salón Amatitlán del Hotel Camino Real, bajo el auspicio y organización conjunta de USAID y CEPAL/México.

Por parte de los países asistieron expertos en la materia, seleccionados conjuntamente por USAID y CEPAL, convocados por su larga trayectoria en los temas a debatir, tanto por sus responsabilidades y funciones en el sector público como en el privado, organismos internacionales y regionales. Los participantes lo hicieron a título personal y no en representación de las instituciones donde prestan sus servicios.¹ El presente informe da cuenta de las reflexiones y de los logros de la Reunión.

¹ Véase, la lista de participantes en el anexo I.

Un segundo paso, propuesto por los participantes en el evento, fue llevar a cabo reuniones nacionales, con el apoyo del AID y la CEPAL, en los países que lo solicitaran.

Nuestras instituciones agradecerán las sugerencias y comentarios para continuar en este proceso de apoyo a la estrategia de desarrollo agropecuario de Centroamérica y República Dominicana. Las comunicaciones pueden ser dirigidas a KByrnes@usaid.gov Braulio.SERNA@cepal.org.

2. Objetivos

El propósito de la reunión fue considerar la mejor forma en que los conceptos propuestos en el estudio de T-LAD² se pueden aplicar en los países involucrados y examinar posibles efectos de la crisis económica y los precios de los alimentos en los sectores agropecuarios. El objetivo de la reunión fue discutir en el contexto de la crisis internacional:

- 1) Las cuestiones clave planteadas en el estudio de T-LAD, y
- 2) La mejor manera de organizar futuras reuniones regionales (o a nivel de país), así como las más efectivas políticas para avanzar y acciones de apoyo de T-LAD dentro de la región del CAFTA-RD.

3. Metodología

La reunión constó de dos partes. En la primera se realizaron tres exposiciones y en la segunda parte se llevaron a cabo reuniones de tres pequeños grupos de discusión, que analizaron cuatro tópicos: relevancia, principales retos, oportunidades disponibles y las opciones, para adelantar la estrategia T-LAD. Durante la primera sesión los participantes acordaron adoptar el siguiente temario:³

1. Apertura y palabras de bienvenida
2. Impacto sobre la crisis global en el sector agrícola centroamericano
3. Tendencias de los mercados internacionales de alimentos y sus proyecciones
4. Presentación del estudio T-LAD en el contexto del CAFTA-DR
5. Introducción a las sesiones de discusión en grupo pequeños
6. Formación de tres grupos de trabajo
7. Presentación y conclusiones de los grupos de trabajo

² T-LAD son las siglas en inglés del estudio “Optimizando la contribución del CAFTA-DR al crecimiento económico y la reducción de la pobreza: acelerando la diversificación agrícola impulsada por el comercio.

³ Véase, la lista de documentos en el anexo II.

8. Clausura

Durante la primera sesión de trabajo se presentaron dos documentos por parte de la CEPAL y el documento base de Estrategia del T-LAD por parte de USAID. Por la tarde se formaron los tres grupos de trabajo, para la discusión de una serie de preguntas enmarcadas en el cuestionario presentado en el anexo III.

4. Resumen de los documentos presentados

a) Impacto sobre la crisis global en el sector agrícola centroamericano

El señor Braulio Serna Hidalgo, presentó su ponencia titulada *Crisis global y crecimiento agropecuario*. Destacó que a pesar de décadas de políticas dirigidas al sector agropecuario, los resultados obtenidos han sido sumamente limitados. Se han llevado a cabo muchas acciones para apoyar a los sectores agrícola y rural con resultados poco satisfactorios, lo que puede deberse a que las mismas no han sido las apropiadas o no se han aplicado correctamente.

Señaló que estamos atravesando en estos momentos por una gran crisis, se proyecta que el crecimiento mundial en el 2009 sea negativo, todavía no se puede definir hacia donde va y cual será realmente su profundidad, estamos en un período de mucha incertidumbre. Indicó que los principales canales de transmisión de la crisis hacia los países centroamericanos y República Dominicana son el financiamiento, el comercio, las remesas y la inversión extranjera directa.

Manifestó que la contracción y el mayor costo del financiamiento externo podrían redundar en escasez de crédito y falta de liquidez. Las bolsas de valores de los países han caído, lo que significa una gran pérdida de valor, lo que llevará a la reestructuración de carteras para protegerse. Comentó, que se espera una disminución en promedio de 9% en los países en desarrollo y de 2% en los desarrollados, lo que significa menor demanda para algunos productos. Las tendencias proteccionistas se acentúan y se podrían ampliar de no haber una clara señal de los gobiernos desarrollados a favor del libre comercio, lo que puede ser contrarrestado por las cadenas productivas de oferta globales que son más complejas y difícilmente se pueden destruir.

Comentó que tanto las remesas como las inversiones hacia la región se verán disminuidas, aunque la inversión extranjera directa siempre ha sido baja para los sectores agropecuarios y agroindustrial. También se reducirán los flujos netos de capitales privados para los mercados emergentes, así como la cooperación a países en desarrollo. Lo anterior llevará a que tanto el producto interno bruto como el producto interno bruto agropecuario disminuyan su crecimiento. Asimismo, la inversión y modernización agropecuaria serán muy reducidas.

Sugirió que como consecuencia el empleo rural declinaría, con lo cual el mercado laboral sufriría de presiones al retornar los migrantes y ofrecer una menor actividad económica, con un

aumento en los índices de pobreza, teniendo en cuenta que en la actualidad cuatro países de la región tienen un coeficiente mayor al 55%.

Especificó que lo positivo para la región han sido que ha tenido logros importantes en política macroeconómica: política fiscal prudente, adecuado manejo de la deuda e incremento de las exportaciones no tradicionales, lo que ha permitido que los países cuenten con una mejor base para enfrentar los desafíos de la crisis actual. Sin embargo, en el sector externo aun cuando se logró disminuir el déficit, a partir de 2007 y 2008, a consecuencia del alza en precios y dependencia de los cereales, que aumentaron sus precios, el déficit en cuenta corriente casi se duplica.

Aclaró que la capacidad de respuesta del sector agropecuario ante la crisis es potencialmente elevada. El empresariado, los pequeños agricultores y las organizaciones de campesinos cuentan ya con capacidad y experiencia para afrontar desastres derivados tanto del clima como del comercio, pero al mismo tiempo han sufrido una pérdida de capitales financieros, físicos, naturales y humanos en las dos últimas décadas. La inversión privada extranjera, la cooperación técnica y los créditos de la banca de desarrollo dirigidos al sector agropecuario tendieron a reducirse o a un lento crecimiento. La inversión pública en varios países no ha sido considerable, el potencial de riego está desaprovechado y la baja rentabilidad frenó la inversión privada.

Exteriorizó que la rentabilidad agropecuaria ha sido dañada debido a una reducción de los ingresos de los productores y un incremento en el costo de los insumos importados. Los precios de los cultivos han sido bajos y volátiles, los precios pagados al productor se han estancado en casi todos los países, por el cambio climático se ha dado una destrucción del capital natural, el 60% de las tierras se encuentran degradadas. El gasto del sector público es débil e ineficiente.

Manifestó que la pobreza y la desigualdad son dos obstáculos del desarrollo rural, la desigualdad frena al crecimiento y dificulta el abatimiento de la pobreza, por lo cual los efectos del crecimiento sobre la pobreza dependen del grado de desigualdad del ingreso. Algunos economistas ponen énfasis en la ausencia de derechos de propiedad de las personas pobres, pero no dedican tiempo para incluir en la teoría económica cuestiones relacionadas con la pobreza y el hambre.

Señaló que se ha adoptado una actitud fatalista en relación a la pobreza, sin embargo, se puede considerar un *enfoque* alternativo para el alivio de la pobreza basado en autores como Muhammad Yunus, Hernando De Soto y Paul Polak que analizan a la pobreza a través de diferentes ángulos, no considerando a los pobres como una molestia para la sociedad, sino en su potencial de productores y consumidores. Yunus afirma que no existe ningún motivo para que la gente siga siendo pobre. La pobreza es un problema de gestión y no de falta de recursos, a través de los microcréditos brinda apoyo a los “pobres entre los pobres” que de otro modo se quedarían abandonadas su suerte. Polak basa su trabajo en pequeños propietarios pobres que sobreviven con menos de un dólar al día. En ambas teorías se deja de pensar en los pobres como víctimas y se piensa en ellos como empresarios. Hernando de Soto, pone énfasis en la coyuntura legal que impide el avance de los pobres a la formalidad, dejándolos fuera del sistema económico. Lo fundamental, es que el Estado recuerde que antes de redistribuir la riqueza hay que producirla.

Los tres autores antes mencionados critican de manera contundente a la forma en que se ha abordado el problema de la pobreza.

Como reflexiones finales enfatizó la necesidad de:

- Promover la capitalización del sector agropecuario (inversiones en infraestructura, obras de riego, incremento del crédito, seguros de cosechas, evaluación de programas y proyectos, formular estrategias y políticas rurales);
- Fortalecimiento del capital humano (escuelas, instituciones, centros de investigación);
- Fortalecimiento de las cadenas productivas Contracción y mayor costo del financiamiento, principalmente externo, podría redundar en escasez de crédito y falta de liquidez;
- Medidas de adaptación al cambio climático.

b) Tendencias de los mercados internacionales de alimentos y sus proyecciones

El señor José Alberto Cuellar, presentó su ponencia titulada *Crecimiento económico y reducción de la pobreza mediante la diversificación agropecuaria orientada por el comercio*. Informó que los puntos a tratar serían: la crisis de precios 2006-2008 y sus causas; situación actual y, perspectivas, con énfasis en el corto plazo.

Señaló que por el lado de la demanda las causas son:

Largo plazo

1. Crecimiento económico mundial, sobre todo en economías emergentes como China e India;
2. Aumento en el consumo por habitante de productos cárnicos y lácteos;
3. Reducción de la demanda por inventarios de productos agropecuarios;
4. Devaluación del dólar;

Corto plazo

5. Expansión de la producción de biocombustibles en Estados Unidos y en la Unión Europea;
6. Compras de pánico de los países importadores;
7. Especulación en los mercados futuros de materias primas;

Por el lado de la oferta:

Largo plazo

8. Desaceleración en el ritmo de crecimiento de la producción agrícola;
9. Conversión de tierras productivas para ser utilizadas en actividades no agropecuarias;
10. Incremento en el costo de oportunidad del uso del agua

Corto plazo

11. Malas condiciones climáticas en Australia y en partes de Canadá y la Unión Europea;
12. Políticas de exportación adoptadas por productores clave, como Vietnam y la India, y
13. Elevación del precio del petróleo y de los costos de producción

Expresó que son precursores: los factores estructurales que redujeron los inventarios, el consumo en economías emergentes y el declive del ritmo de crecimiento de la producción. Manifestó que como factores desencadenantes se tienen: demanda de maíz para producción de etanol en Estados Unidos.

Especificó los mecanismos de transmisión entre mercados:

- ❖ En un mercado competitivo, la asignación óptima de la superficie ocurre en el punto en que la rentabilidad neta marginal de cada cultivo susceptible de ser sembrado es la misma. El incremento en el precio del maíz aumentó su rentabilidad neta, por lo que la superficie dedicada a su cultivo creció. La disponibilidad para el resto de los cultivos disminuyó, generando una menor oferta y mayores precios.
- ❖ La rápida expansión de la producción de maíz para la generación de etanol en Estados Unidos desató una lucha por la superficie de siembra entre los principales granos, lo que favoreció a la soya y al maíz en perjuicio del trigo y del frijol.
- ❖ El insumo más importante en la producción pecuaria son los granos forrajeros, como el maíz y el sorgo, los altos precios de estos productos derivaron en mayores costos de producción para la carne y los lácteos. De esta forma muy pronto todas las principales cadenas alimenticias se vieron envueltas en una espiral inflacionaria.

Indicó que el agravamiento de la crisis se dio por las políticas comerciales, precios de los energéticos y especulación. En la actualidad se ha dado un descenso en los precios y relativa estabilidad del mercado; desaceleración de la economía mundial por una reducción en la expansión de la demanda y los costos de producción.

Manifestó que en un futuro, si bien se predice un descenso durante los próximos seis años, el nuevo equilibrio de oferta y demanda apunta hacia precios más altos que los que existían

antes de la crisis. Por lo tanto, los mercados a seguir son: los que están ligados a la producción de bioenergéticos, ampliamente negociados en los mercados internacionales, tendencias alcistas, por el momento desligados, pero con potencial de guiar al resto de los mercados: maíz y azúcar.

c) **Presentación del estudio T-LAD en el contexto del CAFTA-DR**

El señor Kerry Byrnes presentó su ponencia titulada *Optimización de la contribución del TLC CAUSA-RD al crecimiento económico y la reducción de la pobreza*. Señaló que el Tratado de Libre Comercio entre los Estados Unidos, Centroamérica y la República Dominicana (CAFTA-DR) representa una nueva fase en la evolución del compromiso de los Estados Unidos para fomentar el crecimiento económico impulsado por el comercio en América Latina y el Caribe. Este tratado comercial también ha situado en una encrucijada al sector agropecuario y en general a la economía rural de los países partes.

Por un lado, si las naciones del CAFTA-DR fracasan en su intento de explotar las oportunidades que ofrece el acuerdo, les será muy difícil acelerar su crecimiento económico, el cual, en la mayoría de los casos, no ha sido suficiente para lograr una reducción considerable en la incidencia de la pobreza. Por otra parte, este acuerdo comercial cuenta con el potencial de catalizar la diversificación agrícola impulsada por el comercio, al igual que una mayor integración de las empresas rurales a las cadenas de valor de los agronegocios, lo cual puede aumentar el ingreso de estas empresas y de los productores rurales.

Utilizamos “diversificación agrícola impulsada por el comercio” para abarcar tres procesos interrelacionados y que están presentes en la reestructuración del sector agropecuario y del rural en general, con el fin de responder a las oportunidades de mercado y al período de transición que se presenta bajo el CAFTA-DR:

1. La reconversión de los recursos relativos a la tierra y al trabajo para pasar de la producción de granos básicos de bajo valor a una “nueva era” de cultivos de mayor valor u otras empresas en función de la agricultura (tales como actividades agroforestales y sistemas agrícolas mixtos para incluir la ganadería y la acuicultura) que generen productos de mayor valor para venderlos en los mercados locales, regionales y de exportación.
2. El surgimiento y posterior crecimiento de las empresas agropecuarias, al igual que servicios internos y externos que originen productos de mayor valor para venderlos en las cadenas de suministros en función del mercado, respondiendo así a las demandas de los mercados locales, regionales y de exportación.
3. La reestructuración general que se requiere no sólo en las instituciones públicas relacionadas con la agricultura (es decir, sistemas de información de mercados, sistemas sanitarios y fitosanitarios, sistemas relativos a la tecnología, etc.) sino también para facilitar los vínculos entre la base de los principales productos agrícolas y el sector industrial y de servicios que actualmente están subutilizados.

Todos los países del CAFTA-DR comparten una preocupación general a medida que pasan a la fase de implementación del acuerdo y adaptan sus sectores productivos para maximizar los beneficios potenciales del crecimiento económico impulsado por el comercio: la forma de plantear y ejecutar su agenda complementaria, especialmente en sus sectores agropecuarios. Agenda complementaria es el término que todos los países emplean para referirse a los retos relativos a las reformas estructurales que cada nación debe abordar para fomentar el crecimiento impulsado por el comercio, especialmente para intensificar la capacidad productiva del sector agropecuario y del rural para así contribuir al crecimiento económico y beneficiarse de éste, de forma tal que se reduzca la pobreza rural.

Para abordar estos retos, los países deben plantear una estrategia basada en el mercado y en la competitividad, al igual que movilizar apoyo para su implementación con el propósito de contribuir a la diversificación y al desarrollo del sector agropecuario y de la economía rural. Este estudio busca prestar asistencia a los principales actores del CAFTA-DR en la formulación, el respaldo y la implementación de una estrategia para la diversificación agrícola impulsada por el comercio (T-LAD) como el componente principal de la agenda complementaria.

El estudio ofrece un análisis multifacético sobre las respuestas de los gobiernos, del sector privado y de los entes donantes para cambiar las realidades determinadas por el mercado dentro de un marco que, a pesar de haber experimentado ciertas reformas de importancia, todavía conserva elementos de las políticas de sustitución de importaciones que predominaron en los países del CAFTA-DR antes de principios de los años ochenta.

Asimismo, el estudio busca destacar las lecciones aprendidas de los tratados anteriores de libre comercio en América Latina y sugerir intervenciones estratégicas básicas para que los actores involucrados puedan adoptar la promoción de un crecimiento equitativo e impulsado por el comercio bajo el CAFTA-DR y otros tratados de libre comercio que estos países están ejecutando o negociando en la actualidad.

A medida que los países buscan implementar y beneficiarse del CAFTA-DR y sus sectores productivos se preparan para producir bienes y servicios que demanda el mercado de los Estados Unidos, los mismos enfrentan diversas tendencias inquietantes y serios impedimentos estructurales para generar un crecimiento económico general y la reducción de la pobreza, entre los que se incluyen:

- A pesar de los distintos grados de liberalización del comercio y de los precios, las economías de todos los países del CAFTA-DR continúan enfrentando limitaciones debido a los vestigios que todavía quedan dentro de los sectores público y privado en cuanto a una mentalidad, instituciones y estructuras políticas internas sobre la sustitución de importaciones y sus medidas proteccionistas afines. Todo ello no sólo ha impedido que se reconozca la necesidad de orientarse hacia las exportaciones, sino también el potencial que tiene la diversificación agrícola impulsada por el comercio dentro del sector agropecuario para estimular el crecimiento económico. Por consiguiente, la capacidad de una mayor competitividad no se ha desarrollado tan rápidamente como para lograr este tipo de diversificación agrícola.

- A pesar del aumento de las remesas enviadas a la región y cierta ampliación de la asistencia pública focalizada para las poblaciones rurales pobres, se continúan registrando altos niveles de pobreza y de extrema pobreza en la región, debidos principalmente al tamaño del subsector que produce granos básicos de menor valor.
- Durante un período de tiempo prolongado, el crecimiento del sector industrial no ha sido suficiente para generar el crecimiento salarial y laboral necesario para reducir considerablemente la pobreza rural. Aunque en términos relativos la participación de la agricultura en el empleo total ha disminuido y se ha continuado experimentando una migración neta hacia las zonas urbanas (y al exterior), muchas de las personas que viven en las regiones rurales han encontrado trabajo únicamente en ocupaciones relativas a servicios de baja productividad, con frecuencia dentro del denominado “sector informal”. Efectivamente, en años recientes, ha sido preocupante observar que en la mayoría de los países analizados ha aumentado la cantidad de obreros empleados en la agricultura, principalmente en la producción de granos básicos de menor valor. Este subsector, notoriamente grande, de pequeños agricultores —que producen los denominados granos básicos “sensibles” y otros productos de consumo— teme que les será cada vez más difícil encontrar trabajos no agrícolas y/o competir conforme los aranceles a las importaciones de esos cultivos y productos básicos van disminuyendo bajo el CAFTA-DR.
- A pesar del gran potencial para acceder al mercado de los Estados Unidos bajo la Iniciativa de la Cuenca del Caribe (ICC), el desempeño de estos países no fue el más óptimo en cuanto a la diversificación de sus sectores agrícolas y no agrícolas en empresas más remunerativas, basadas en la competencia y vinculadas al comercio. A pesar de que entre principios y finales de los 90, la región experimentó un aumento considerable tanto en la exportación de sus productos agrícolas no tradicionales como del PIB, desde mediados y hasta finales de esa década decrecieron las tasas de crecimiento de las exportaciones en general, del PIB y del PIB agrícola. En parte, esto se refleja en la pérdida de la participación dentro del mercado estadounidense de las maquilas (ensamblaje de prendas de vestir) y algunos cultivos hortofrutícolas
- A medida que los países buscaban cumplir con las disposiciones restrictivas de los programas de ajuste estructural del FMI, los mismos tendieron a favorecer la reducción de los gastos en vez de un aumento en los impuestos. En consecuencia, se redujo el apoyo del sector público y de los principales entes donantes al sector agropecuario, sin ninguna acción concomitante para establecer capacidades institucionales alternativas (públicas y/o privadas) que apoyaran a los productores y a las empresas en el fortalecimiento de sus propias capacidades para responder a una serie de oportunidades de mercado sin precedentes dentro de la economía global.
- A pesar del gran potencial para acceder al mercado de los Estados Unidos bajo la Iniciativa de la Cuenca del Caribe (ICC), el desempeño de estos países no fue el más óptimo en cuanto a la diversificación de sus sectores agrícolas y no agrícolas en empresas más remunerativas, basadas en la competencia y vinculadas al comercio. A pesar de que

entre principios y finales de los 90, la región experimentó un aumento considerable tanto en la exportación de sus productos agrícolas no tradicionales como del PIB, desde mediados y hasta finales de esa década decrecieron las tasas de crecimiento de las exportaciones en general, del PIB y del PIB agrícola. En parte, esto se refleja en la pérdida de la participación dentro del mercado estadounidense de las maquilas (ensamblaje de prendas de vestir) y algunos cultivos hortofrutícolas.

- En todos los países analizados, el amplio sector agroindustrial — definido de forma tal que incluya tanto al sector de producción agrícola primaria tradicional como al subsector de procesamiento agroindustrial — se está transformando en una importante base económica. No obstante, debido a los bajos niveles de productividad y de competitividad de la agroindustria, los países del CAFTA-DR no sacaron partido, al menos no de la forma más óptima, a las oportunidades de mercado disponibles bajo la ICC. Es probable que esta tendencia continúe bajo el CAFTA-DR, a menos que se lleven a cabo las intervenciones estratégicas, las reformas a las políticas y las inversiones más adecuadas.

Los factores anteriores señalan que existe un sector productivo rural que no está muy bien preparado para competir y obtener beneficios específicamente bajo el CAFTA-DR y en términos generales en el contexto de la globalización. Tal como están constituidos, los pequeños y medianos productores y empresas no tienen el acceso más óptimo a la información de mercados, a la tecnología, a las nuevas habilidades técnicas y administrativas, al financiamiento y a otro tipo de apoyo (como sistemas de riego) para competir y beneficiarse de la producción de cultivos de mayor valor y productos con un valor agregado que deberán cumplir con los requisitos del mercado, lo que incluye medidas sanitarias y fitosanitarias. Durante los últimos 30 años, las naciones en desarrollo a nivel mundial, entre ellos los países del CAFTA-DR, han promovido el desarrollo agrícola y rural a través de un cierto grado de combinación de: (1) **un modelo impulsado por el comercio** que ha tendido a estimular el progreso económico; y (2) un **modelo proteccionista** que por lo general ha perpetuado la pobreza y la dependencia.

En la región de América Latina y el Caribe (ALC), el modelo impulsado por el comercio se desarrolló más marcadamente en Chile y en mucho menor grado en Centroamérica (con excepción de Costa Rica) y la República Dominicana a partir de los 80 y bajo la ICC. En este modelo, el amplio sector agroindustrial —que incluye la producción agrícola, el procesamiento y los servicios afines con un valor agregado— se transformó en uno de los principales elementos que impulsaron y contribuyeron al crecimiento económico. El modelo impulsado por el comercio se define mediante un sólido compromiso nacional con el establecimiento de un entorno que favorezca el fortalecimiento de las políticas y los servicios de apoyo que facilitan una mayor inversión para un crecimiento impulsado por el comercio.

Este tipo de entorno fomenta la inversión en actividades agrícolas comerciales que: (1) vinculan a los productores de exportaciones tradicionales claramente diferenciadas (como café y cacao de alto valor) con mercados dinámicos; y/o (2) promueven la diversificación para pasar de los cultivos de alimentos básicos (como los granos) a empresas de mayor valor con base en los recursos, tales como la acuicultura, los mariscos, las frutas y los vegetales no tradicionales, y los productos forestales certificados. Muchas de estas actividades están vinculadas a las industrias de procesamiento que utilizan tecnologías avanzadas.

Chile, que es el ejemplo más importante de este modelo, reorientó considerablemente a su sector agropecuario hacia un crecimiento impulsado por las exportaciones mediante la reducción unilateral de los aranceles y el establecimiento de un entorno que favoreciera el crecimiento impulsado por el comercio. Ello supuso invertir tanto en infraestructura como en la promoción del mercado, la investigación y el desarrollo, el financiamiento y el fortalecimiento de las capacidades humanas, lo cual incluyó esfuerzos especiales para poder llegar a los pequeños productores. El modelo contribuyó a lograr un crecimiento de los salarios y del empleo rural, al igual que una notoria disminución de la pobreza rural, particularmente después de 1990, año en que los programas gubernamentales se centraron más en los pobres.

En diversos momentos entre principios de los 80 y los primeros años de los 90, los países de la ICC buscaron adoptar el mismo modelo básico, pero en un grado mucho menor que en Chile, a pesar de la gran cantidad de asistencia proveniente de USAID y de otras agencias donantes. En un inicio, las exportaciones agrícolas y agroindustriales se ampliaron considerablemente, pero debido a la poca atención que se prestó a la competitividad, los resultados no fueron los más óptimos, lo que incluyó la disminución de los niveles de productividad y, en algunos casos, la pérdida de la participación en los mercados de exportación.

Las consecuencias del “modelo proteccionista” alternativo, asociado directamente con los objetivos del régimen económico de sustitución de importaciones, se ejemplifican más claramente en el sur de México durante los últimos 15 años bajo el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), pero también sucedió en diferentes grados en Centroamérica y la República Dominicana. Mientras estos países continuaron imponiendo altos aranceles para proteger a los productores de granos básicos y otros artículos sensibles de la competencia de las importaciones, muy pocas veces introdujeron servicios para facilitar y apoyar a los productores en la reasignación de los recursos relativos a la tierra y al trabajo hacia exportaciones no tradicionales y el desarrollo de la competitividad, en el marco de estas alternativas promisorias.

En México, los dos programas de asistencia más importantes fueron el Programa de Apoyos Directos al Campo (PROCAMPO) y la Alianza para el Campo. El propósito primordial de PROCAMPO fue ofrecer apoyo a los ingresos de los productores de granos básicos a través de transferencias de efectivo para reemplazar los subsidios que generaban distorsiones y, de ese modo, indemnizar a los productores por las reducciones previstas en sus ingresos, a medida que el TLCAN entraba en vigor.

Por su parte, la Alianza para el Campo inició con el pago de subsidios a los productores comerciales y posteriormente se amplió para facilitar más directamente la diversificación de las empresas al prestar asistencia a los productores más pequeños para la transferencia de tecnologías, la instalación de sistemas de riego, aspectos relativos a la ganadería, los productos lácteos y la agroindustria, y apoyo al desarrollo rural. Si bien estos esfuerzos mejoraron el rendimiento de algunas empresas agrícolas, en términos generales, los mismos fueron insuficientes para enfrentar con éxito los riesgos mucho más altos relacionados con la diversificación de los cultivos de alimentos básicos en productos de mayor valor durante el período de transición experimentado bajo el TLCAN.

En ciertas ocasiones, las consecuencias de estos enfoques condujeron a la disminución de los ingresos familiares, al estancamiento de la diversificación y a un mayor movimiento migratorio, tanto interno como externo, especialmente en el sur de México. En enero del 2008, debido a que los aranceles de los pocos productos sensibles que quedaban se eliminaron totalmente, los pequeños y medianos productores mexicanos, conjuntamente con algunos líderes del Congreso, expresaron fuertemente su oposición al TLCAN e hicieron un llamado a su renegociación.

Aunque la gran cantidad de ingresos provenientes de las exportaciones mexicanas de petróleo contribuyó al financiamiento de PROCAMPO y de la Alianza, estos programas no pudieron generar el crecimiento económico necesario en la región del sur para reducir considerablemente la pobreza rural, puesto que la mayoría de los pequeños agricultores carecía de los incentivos y de los medios requeridos —vínculos con el mercado y apoyo en general— para reducir los riesgos y facilitar una diversificación basada en la competencia y vinculada al crecimiento de las cadenas de valor. Entre las consecuencias más importantes del fracaso de este modelo se incluyen un aumento en la emigración hacia los Estados Unidos, una acelerada degradación ambiental y un mayor grado de dependencia en las remesas.

Con base en el detallado análisis por país que se incluye en el Volumen 2 del Estudio y la revisión de la literatura pertinente, se concluye que el CAFTA-DR representa una oportunidad y un impulso para que Centroamérica y la República Dominicana se concentren más en el modelo de desarrollo en función del comercio como una de las fuerzas motrices para la consecución del crecimiento económico en general y de la reducción de la pobreza en las zonas rurales.

El aspecto central de este modelo es la necesidad de prestar más atención a la formulación de políticas y al uso de inversiones que apoyen de forma más eficaz la diversificación agrícola impulsada por el comercio, como catalizador del crecimiento económico rural y de la reducción de la pobreza. Ello supone la promoción del desarrollo de cadenas de valor en las que se intensifique la contribución de la producción agrícola primaria a través de eslabonamientos descendentes y ascendentes —que actualmente no se estén aprovechando lo suficiente— con el sector industrial y de servicios de cada país (es decir, tecnología, insumos de producción, procesamiento, empaquetado, transporte, certificación y financiamiento, entre otros).

Para aprovechar el potencial del CAFTA-DR de impulsar el crecimiento económico y la reducción de la pobreza, un primer paso esencial será identificar, desarrollar e implementar una agresiva campaña para organizar a las instituciones de estos países —los ministerios de gobierno, el sector privado (incluyendo inversionistas), las organizaciones no gubernamentales (ONGs), las universidades, las sociedad civil y las agencias donantes— en torno a un esfuerzo concertado para centrarse en el proceso de la diversificación agrícola impulsada por el comercio y acelerarlo. Tal como lo muestra la experiencia chilena, es fundamental contar con un compromiso nacional para la consecución de un esfuerzo a largo plazo —que vaya más allá de las distintas administraciones y trascienda los cambios en el poder político— para así estimular la inversión privada y atraer el apoyo complementario de los entes donantes para integrar a los sectores rurales en la economía internacional, de forma que se estimule el empleo y el ingreso rural a un grado tal que se pueda reducir considerablemente la pobreza rural.

Este estudio destaca la situación singular de cada país, a la luz de las lecciones aprendidas en Chile y en México, e identifica los elementos esenciales para lograr una exitosa diversificación agrícola impulsada por el comercio que todos los grupos interesados deben adoptar, apoyar y aplicar para poder hacer uso de las oportunidades que ofrece el libre comercio bajo el CAFTA-DR. En el contexto de una economía global cada vez más competitiva, los países signatarios de este acuerdo deben tomar rápidamente acciones para determinar cuáles son las estrategias, las políticas y los programas más adecuados.

En resumen, este estudio identifica las siguientes áreas en las que los países del CAFTA-DR pueden tomar acciones para fomentar la diversificación agrícola impulsada por el comercio:

- Fomentar debates para establecer un consenso sobre la visión nacional y el compromiso a largo plazo que se necesitan para optimizar los beneficios de la diversificación agrícola impulsada por el comercio. Es a través del consenso y de este compromiso que los países, en un plano individual, se situarán en una posición más ventajosa para buscar el apoyo de los entes donantes para sus necesidades de inversión.
- Fortalecer el análisis de las políticas y la planificación estratégica.
- Crear cuidadosamente e implementar una campaña que contenga un mensaje con elementos de extensión acerca del CAFTA-DR.
- Fortalecer el desarrollo tecnológico, al igual que los sistemas y las redes de extensión.
- Fortalecer los sistemas de salud animal, sanidad vegetal e inocuidad alimentaria.
- Ampliar la base de capital humano.
- Mejorar y ampliar la infraestructura rural y la inversión para el financiamiento, tanto con recursos públicos y privados como con fondos de los entes donantes.
- Mejorar la disponibilidad y el acceso a los recursos financieros, con el propósito de facilitar los cambios en las empresas agropecuarias y de procesamiento agrícola.
- Aprovechar los recursos de los entes donantes en apoyo a un marco estratégico común y a largo plazo.
- Fomentar una mayor coordinación con los entes donantes y el sector comercial en cuanto a la diversificación agrícola impulsada por el comercio, tanto en el ámbito nacional como en Washington, D.C.

El estudio busca informar y exhortar a los actores del CAFTA-DR a que discutan más seriamente las oportunidades y los retos de la diversificación agrícola impulsada por el comercio, establezcan un consenso sobre las reformas necesarias y ejecuten planes priorizados para invertir los recursos requeridos en la transición hacia un comercio liberalizado. En este contexto, la diversificación agrícola se transforma en un componente esencial del desarrollo rural, pero no es el único elemento.

Los países del CAFTA-DR también deben tomar acciones para mejorar la educación y los servicios de salud, ampliar la infraestructura (especialmente los caminos, las redes eléctricas, los sistemas de riego y las telecomunicaciones), velar por que las inversiones se efectúen de una forma ambientalmente sostenible, fortalecer el entorno general que favorezca el desarrollo rural —y “hacer negocios” más ampliamente— especialmente mediante una disciplina fiscal, reformas complementarias a las políticas económicas, y reformas jurídicas y reglamentarias de apoyo. Estas medidas ayudarán a nivelar y a preparar el terreno para que las empresas rurales y

los pequeños productores estén provistos de lo necesario para aprovechar el potencial que tiene el CAFTA-DR de catalizar el crecimiento económico y la reducción de la pobreza.

Los Estados Unidos y sus contrapartes del CAFTA-DR no deberán subestimar el potencial de la diversificación agrícola impulsada por el comercio para estimular el crecimiento económico y la reducción de la pobreza. Si lo hacen, podrían no optar por las políticas y las decisiones presupuestarias necesarias para que los países signatarios del acuerdo desarrollen la capacidad de sus empresas rurales para contribuir a la diversificación agrícola impulsada por el comercio y beneficiarse de la misma. Este estudio demuestra (especialmente a través de las revisiones específicas por país que se incluyen en el Volumen 2 sobre la República Dominicana, El Salvador, Honduras y Nicaragua) que cada país de la región deberá tomar acciones de forma rápida y creativa para formular, financiar e implementar una estrategia que incluya este componente principal.

5. Resumen de la discusión de los tres grupos

El diálogo en los grupos se desarrolló en torno a preguntas acerca de la **relevancia, principales retos, oportunidades disponibles y las opciones** de la estrategia T-LAD en los países de Centroamérica y la república Dominicana. A continuación se resumen los resultados del trabajo de los grupos en cada uno de éstos tópicos mencionados.

a) Relevancia

El análisis y las conclusiones del informe son válidos. En primer lugar, se realizaron a través de entrevistas y consultas con las personas apropiadas y, en segundo lugar, reflejan la realidad del sector agropecuario de los países. Asimismo, el informe crea conciencia de la importancia del crecimiento sectorial como elemento significativo en una estrategia para la reducción de la pobreza rural. Lo primordial es que no sólo esté orientado al comercio CAFTA-DR, sino que esta estrategia favorecería a todo el comercio. También se debe de contar con nuevas políticas que lo permitan y no lo obstaculicen.

Además se consideró que las conclusiones del informe son relevantes; sin embargo, se debe tomar en consideración aspectos relacionados con el incremento de la producción de cultivos básicos para la seguridad alimentaria.

Para implementar la estrategia T-LAD se recomienda llevar a cabo los pasos siguientes:

- i) Lograr consensos,
- ii) Diagnóstico de capacidades territoriales,
- iii) Establecer un plan estratégico y,
- iv) Operativizar acciones a partir de acuerdos interministeriales para que pueda dar respuesta a los requerimientos de los sectores y motores.

Además, realizar una discusión a nivel nacional del estudio, que es una *radiografía* de lo que está sucediendo en los países.

Se consideró que la política actual de algunos países afectaría al desarrollo del marco estratégico del T-LAD, dado que no propicia esta estrategia y no satisfacen las iniciativas y acciones que demanda su implementación. No obstante, el sector privado cuenta con una dinámica propia a favor del mismo, lo que compensaría en parte esa política.

También se concluyó que en el corto plazo, es importante tomar en cuenta:

- La incertidumbre política y el enfoque sólo en el período de gobierno;
- Medidas populistas;
- Subsidios o mayor énfasis en la producción de granos básicos;
- Peligro que el T-LAD sea opacado por el tema de seguridad alimentaria, y
- Falta de reconocimiento que el T-LAD puede contribuir y ser complementario a la seguridad alimentaria al incrementar los ingresos de productores.

Los grupos de trabajo detectaron algunas omisiones y sugirieron otras correcciones a considerar. El estudio aborda casi todos los aspectos, pero no toma totalmente en consideración las percepciones de las organizaciones sociales, de productores y beneficiarios especialmente a nivel local. Se sugiere evidenciar las áreas en las que se tienen asimetrías no superadas debido a las carencias institucionales, y comentar sobre las dificultades de percibir beneficios del acuerdo comercial, para algunos sectores.

Convendría que se desarrollara un poco más los pasos a seguir durante el proceso de implementación, y hacer mayor énfasis sobre algunos casos exitosos dentro de la región.

b) Retos

Los participantes debatieron acerca del grado en que los actores (el gobierno, el sector privado y los entes donantes) se habían unido adecuadamente en torno a una visión y un plan estratégico apropiado —*una agenda complementaria*— para movilizar la inversión pública, privada y de las agencias donantes, con el propósito de fomentar el proceso de transformación del sector.

Al respecto concluyeron que, dentro de los países de la región existen esfuerzos promisorios al respecto, pero, en general, se ha carecido de la voluntad política para crear o implementar una agenda sectorial complementaria que trascienda los periodos gubernamentales. Así, hasta el momento, no existe una política de estado adecuado para T-LAD.

En efecto, no se cuenta con esfuerzos sistémicos, que respondan a políticas de Estado con una Agenda Complementaria con un rumbo claro. Los gobiernos en varios casos tienen políticas internas contradictorias y existe descoordinación interinstitucional e intersectorial.

Asimismo, se concluyó que hay un reconocimiento que el CAFTA-DR no es una *panacea*, pero puede ser considerado como una opción útil u oportunidad a aprovechar. También, es una oportunidad para fomentar una discusión en los países, en particular con sus gobiernos. Se detectó que faltan de procesos participativos incluyendo conocimiento y concientización de las asambleas legislativas; importancia de la participación de organizaciones y asociaciones de pequeños productores, que no siempre se identifiquen con otros representantes del sector privado. Una lección aprendida, es que en algunos países hay ahora mayor socialización en las negociaciones con UE, adentro del gobierno y entre el gobierno y los sectores.

Se consideró importante darle un mayor seguimiento al CAFTA-DR. En este sentido, no queda claro cual es la estructura del tratado y en el ámbito nacional que le da seguimiento a lo que está ocurriendo con el CAFTA-DR. Convendría reforzar la difusión de análisis periódicos; los mecanismos de retroalimentación, y la participación de instituciones de estudio. También es importante y el acompañamiento de sistema financiero; política de estado de acceso a crédito ajustado a T-LAD.

En el debate de los grupos se señalaron formas para priorizar las principales intervenciones programáticas que se identificaron en los volúmenes 1 y 2 del Estudio T-LAD. Se comentaron los impedimentos más importantes, y otras prioridades que deben considerarse.

Las prioridades se refieren a temas relacionados con el financiamiento, en especial con la tecnología e infraestructura; la reconversión productiva —junto a la diversificación para lograr mayor productividad y valor en cultivos tradicionales— y la agroindustrialización.

La formación de capital humano; el cambio generacional de productores, con la incorporación de los jóvenes; y las políticas de asociatividad empresarial y de capital institucional. Es importante la transformación de las instituciones públicas del sector agropecuario y un fortalecimiento de las organizaciones del sector privado. A nivel de los países el consenso general sobre la estrategia sería una base sólida para su implementación. Se identificaron los siguientes impedimentos que conspiran contra la implementación de la estrategia T-LAD:

- Ausencia de voluntad política para promover una estrategia T-LAD debido a las presiones permanentes ejercidas por los grupos de interés;
- Dificultad de lograr acuerdos entre los actores agropecuarios para alcanzar objetivos comunes debido a la lucha por los limitados recursos y la renta que estos generan;
- Falta de coordinación institucional que permita desarrollar una visión orientada hacia la promoción del comercio agropecuario, ausencia de un plan estratégico y falta de fortalecimiento institucional del sector privado;
- Recursos financieros limitados. Baja capacidad de crédito y gestión de riesgo. Esto dificulta el acceso al financiamiento sectorial de mediano y largo plazo así como la inversión; y
- La crisis económica global puede rezagar la implementación de esta estrategia debido a dos factores: preocupaciones acerca de la seguridad alimentaria y la contracción económica que reduciría la demanda de los países desarrollados.

Una de las preguntas que se les presentaron a los grupos de trabajo fue ¿porqué el gobierno, los entes donantes y el sector privado están subestimando la oportunidad y la necesidad de invertir en el desarrollo de la competitividad del sector agrícola y de las cadenas afines de valor? Los participantes identificaron que no hay articulación en torno a políticas de estado consensuadas. Al mismo tiempo, se carece de informaciones y planes de apoyo mediático para la promoción de las oportunidades. En la mayoría de los países de la región no existe un grupo de profesionales (“think tank”) trabajando en el diseño de proyectos tendentes a promover estas oportunidades.

Por otro lado, en el ámbito político subsisten prácticas de clientelismo, paternalismo y mayor peso de los intereses de los sectores dominantes. En lo que respecta a los donantes, los resultados de la estrategia deben de ir, más allá de los tiempos de proyectos de cooperación de corto plazo; y, por último, en el caso del sector privado existen desventajas comparativas, baja rentabilidad y falta de incentivos.

c) **Oportunidades**

En este apartado se trató de identificar las oportunidades disponibles para promover la T-LAD. En primer lugar, se trató de saber cual es el grado de aprovechamiento de las mayores oportunidades de mercado.

Existe un aprovechamiento limitado de las oportunidades del CAFTA-DR debido a obstáculos que impiden alcanzar el beneficio pleno que otorgaría una estrategia como la que se propone. Entre ellos, problemas aduaneros, requerimientos fitozoosanitarios, de inocuidad y relacionados con el bioterrorismo.

Se están beneficiando solamente pequeños grupos, especialmente los que se habían preparado y que forman parte de cadenas productivas. Se sigue exportando lo mismo que bajo la Iniciativa Cuenca del Caribe (ICC) como podrían ser: vegetales orientales, piñas, banano, café.

Es necesario dar a conocer a todos los productores las nuevas reglas del juego, mejorar acceso a la información, para poder alcanzar las oportunidades del CAFTA-DR. Por lo tanto, el T-LAD debe ser política de estado y llegar hasta el pequeño productor.

En segundo lugar, se señalaron los programas/proyectos y medidas de apoyo que están poniendo en marcha el gobierno, las organizaciones regionales, el sector privado y los entes donantes para la expansión de las inversiones públicas, privadas y de los entes donantes en la T-LAD?

- ✓ Potenciar la Política Agrícola Centroamericana (PACA), usar el foro para gestionar proyectos y programas regionales por medio del Consejo Agropecuario Centroamericano (CAC).
- ✓ Mercado Común Centroamericano (MCC) podría redirigir recursos.
- ✓ Diálogo de los gobiernos con BID, BCIE, Banco Mundial y otros cooperantes.

- ✓ Cooperación técnica para la diversificación con UE.
- ✓ Importancia de la integración regional y los encadenamientos; la relación intrarregional es determinante.
- ✓ Programa Nacional de Competitividad.
- ✓ La Cuenta del Milenio.
- ✓ USAID: AGRORED.
- ✓ FECAEXCA: AGROCAFTA, AL Invest. (UE para PYMES)
- ✓ DANIDA: ECOEMPRESA
- ✓ Fondo de crédito rural, FUNICA, LAFFISE, APEN,
- ✓ Sanidad, requerimientos técnicos, Servicios de Desarrollo empresarial, inocuidad, aduana en Puerto Cortes.
- ✓ Investigaciones de mercado, aprovechamiento de FOMILENIO.
- ✓ Garantías mobiliarias, iniciativas legales.
- ✓ Proyecto de Desarrollo Rural. PRORURAL.
- ✓ WALMART, una mano que te ayuda a crecer.

En tercer lugar, se comentó de qué forma pueden incrementar el gobierno, el sector privado y las agencias donantes sus inversiones en la T-LAD. La implementación de una estrategia T-LAD no es incompatible con los actuales programas de apoyo a la producción de alimentos básicos para sostener la seguridad alimentaria ni a las redes sociales que realizan los gobiernos para apoyar a los agricultores y habitantes pobres en las zonas rurales.

De hecho la seguridad alimentaria sería fortalecida debido al uso doméstico de una parte de la oferta de productos exportables de mayor valor nutritivo generados por el T-LAD. El sector público debe liderar el proceso mediante la concertación entre todos los actores y un mejor uso y distribución de los recursos del presupuesto nacional a ser invertidos en el sector agropecuario en aquellas iniciativas tendientes a reducir los impedimentos que pueden retardar la implementación de una estrategia T-LAD.

Asimismo, se consideró que las inversiones podrían ser incrementadas por medio de las siguientes modalidades: fortalecimiento de los sistemas de investigación, desarrollo y difusión a nivel centroamericano. No sólo vinculados al CAFTA-DR; inversión social responsable; transferencias condicionadas a resultados productivos; proyectos intensivos en mano de obra; empresas para fortalecer productos de seguridad alimentaria para programas de transferencias; negocios incluyentes y negocios con la base de la pirámide.

La difusión de los resultados que promueva el sector privado y el Estado permitiría una mayor sensibilización sobre la T-LAD.

Los grupos de trabajo consideraron que las instituciones académicas y centros de investigación deben ser tomados en cuenta como parte de los grupos de interés. Estas instituciones deben jugar un rol estelar en la implementación del T-LAD ya que son las llamadas a diseñar programas de apoyo específico al sector y a impulsar los de extensión y validación de las tecnologías que deben aplicarse para expandir la producción para uso doméstico y las agroexportaciones.

Deben, por lo tanto, reorientar su especialización en temas agrícolas y agroindustriales, competitividad, sociología rural, tecnología alimentaria, entre otros. Es de suma importancia, que la gestión de conocimiento sea acorde a las necesidades actuales y adecuadas a las condiciones de los países. También debe realizarse un esfuerzo sistematizado con las instituciones de investigación estatales y algunas ONGs.

Asimismo, se tiene que reforzar la formación de técnicos medios e incrementar las capacidades de los mandos medios, mediante el entrenamiento continuo, los programas de inteligencia y la búsqueda de mercados. Se tiene que fomentar un mayor acercamiento entre las universidades y las organizaciones de productores.

Por otra parte se examinó la forma en que se podría promover la cooperación intra centroamericana-República Dominicana para impulsar algunas áreas de especialización en investigación u otras actividades estratégicas. La cooperación intraregional está en marcha. Se podría profundizar mediante el uso de redes regionales de investigación y vinculación con los grupos de interés. Tales como IICA, INCAE, SWISSCONTACT, ESCOSUDE, ITCA, FUSADES, FAO, RUTA, ZAMORANO, FUNIDES, OIRSA, entre otros. Un posible modelo a utilizar es la plataforma CAJAS DE HERRAMIENTAS que CENPROMYPE ha establecido a nivel virtual para difundir los servicios y el sistema.

Se debe también promover un acercamiento entre los centros de investigación y los productores a fin de que las investigaciones sean orientadas hacia el comercio. Se debe estimular las investigaciones conjuntas; o en su defecto, hacer más eficiente el uso de los recursos mediante la reducción de proyectos de investigación redundantes. Deben considerarse estudios técnicos, lecciones aprendidas y modelos exitosos.

Por último, en el tema de oportunidades, los grupos de trabajo revisaron posibles áreas de cooperación de la región con entidades privadas y públicas de los Estados Unidos dentro del marco estratégico del T-LAD. Concluyeron que es necesaria la capacitación y entrenamiento en áreas como: sanidad e inocuidad de alimentos, patología vegetal, entomología y manejo integrado de plagas, procesamiento de alimentos, tecnología de producción, agroecología, uso de estadísticas e información de mercados. Será valioso poder establecer acuerdos y alianzas estratégicas con universidades, grupos privados y agencias de cooperación. Realizar giras de mercados y visitas a puertos y a compradores para que expongan sus necesidades, entre otros.

Las universidades de los países de la región y las organizaciones de productores pueden cooperar en la creación de redes que faciliten el comercio dual y la transferencia de los conocimientos de los mercados. Entidades a considerar serían: AID, USDA, universidades con amplia experiencia, laboratorios norteamericanos y cámaras de comercio.

d) Opciones

Se examinaron las posibilidades que pueden tener los países para desarrollar una visión y un plan estratégico en el ámbito nacional para fomentar y acelerar la T-LAD.

Se debe identificar una institución de carácter técnico e internacional como CEPAL o una coalición de organizaciones locales sectoriales que posean liderazgo y credibilidad para socializar la propuesta mediante seminarios dirigidos a las clases políticas tanto del gobierno como de la oposición así como al liderazgo del sector agropecuario y los medios de comunicación y la prensa especializada.

Llevar a cabo un proceso de sensibilizar al sector privado (cámaras agroindustriales como responsables) para que asuma el reto a nivel de cada país para desarrollar la estrategia. Llevar a cabo una campaña para lograr el consenso de impulsar el Plan y obtener los recursos para implementarlo, con el concurso de todos los sectores: gobiernos, sector privado, cooperantes y ONGs.

Fomentar la participación de las agencias de cooperación —incluyendo USAID— en el proceso de promoción de la propuesta y financiar estas iniciativas. Igualmente sería importante considerar la selección de una o dos personas con liderazgo nacional que puedan promover y estimular la implementación de la estrategia en cada país.

¿A efecto de abordar las limitaciones con relación a la T-LAD se sugirieron los pasos siguientes:

- Identificarse las debilidades que en cada país existen para desarrollar planes de trabajo, incluyendo: legislación agrícola, de tierras, de orden territorial, forestal (cooperación regional en la elaboración de leyes).
- Reorientación de la inversión pública y la cooperación técnica según la escala de prioridades de los retos.
- Alinear las políticas macroeconómicas a favor del sector agropecuario.
- Tomar en cuenta el Plan Agro 2003-2015 y la Política Agrícola Centroamericana, 2008-2017 (PACA).
- Incrementar las solicitudes de parte del sector privado agropecuario a las instancias del poder político, a los fines de implementar políticas agropecuarias orientadas a aumentar la producción y expandir las agroexportaciones, así como ampliar las inversiones relacionadas con la infraestructura rural.

Por último se comentó sobre las estructuras de apoyo y alianzas público-privadas/privadas-públicas que se podrían establecer para fomentar la T-LAD y las organizaciones que estarían más interesadas en reforzar la estrategia y apoyar la movilización de recursos. Al respecto se propuso establecer una estructura que sea liderada por el sector privado, con la participación del sector público; trabajar en la profesionalización de líderes de las cámaras agroindustriales; fortalecer las instituciones existentes idóneas para fomentar la T-LAD y en caso de no contar con organizaciones, desarrollarlas en la medida que realmente se requiera. Obtener la cooperación de otros entes que contribuyan al esfuerzo mencionado.

Se sostuvo que para este tipo estrategia, lo idóneo es trabajar con organizaciones privadas identificadas que tengan el liderazgo necesario y con la entidad pública responsable del sector agropecuario y rural. Puede ser un Consejo de alto nivel, que responda al Presidente y que la función ejecutiva sea responsabilidad del sector privado. Dicha estructura debe tener un componente fuerte de coordinación e inclusión de los donantes que se sientan parte del compromiso.

6. Síntesis de la plenaria final

Durante la plenaria los participantes reiteraron la importancia del diálogo sobre la estrategia T-LAD. Mostraron su interés en participar en la promoción de la misma en sus países. Algunos participantes propusieron la realización de reuniones a nivel nacional en El Salvador, Guatemala, Honduras y República Dominicana. Se reconoció el liderazgo del USAID al realizar estos estudios y promover su implementación. Se sugirió que conjuntamente USAID CEPAL llevarán a cabo talleres nacionales. Se enfatizó en las significativas posibilidades de cooperación entre los países de la Subregion.

Varios de los presentes afirmaron que la T-LAD debería llegar a ser una política de estado. Su objetivo podría ser ampliado: “Apoyando la reconversión productiva para el fortalecimiento de la seguridad alimentaria y la aceleración de la diversificación agrícola”. Tanto las exportaciones agropecuarias como los alimentos de consumo interno se verían beneficiados por esta estrategia.

Otros participantes enfatizaron la importancia de la participación conjunta de los sectores públicos y privados. Asimismo, que la estrategia fuera más allá del periodo de gobierno, para tener resultados sostenidos.

Se coincidió que corresponde al sector privado promover, “vender” la T-LAD al sector público, y que se convierta en política del estado. Conviene promover esta estrategia como componente de la agenda complementaria. Se manifestó que en CA hay organizaciones (consejos nacionales de competitividad, asociaciones gremiales) que podrían trabajar al nivel regional con el CAC.

7. Próximos pasos a realizar

Uno de los pasos importantes sería continuar difundiendo y debatiendo la estrategia mediante la celebración de reuniones a nivel nacional con actores público, privados y de la cooperación internacional. En segundo lugar, cuando los países lo requieran, USAID y CEPAL contribuiría a apoyar las iniciativas nacionales para implementar la T-LAD.

Seguimiento del T-LAD a nivel nacional y regional, apoyados por CEPAL y USAID. Por lo pronto, los participantes de Honduras, Nicaragua, República Dominicana y otros países, promoverán una reunión para reflexionar internamente sobre la puesta en marcha de la estrategia.

Para el éxito del T-LAD es necesaria la participación de los sectores públicos y privados. Corresponde al sector privado, promover y vender el T-LAD al sector público y, después facilitar que se convierta en una política de Estado. La idea de promover esto como componente de la agenda complementaria, para que se lleve a cabo la aplicación del T-LAD en cada país, garantizando la intertemporalidad de cada una de las administraciones.

El T-LAD debería convertirse en una política de Estado para que prospere. A nivel nacional, a través de ciertas organizaciones como consejos nacionales de competitividad, cámaras de comercio, gremiales de productores— a nivel regional por medio del Consejo Agrícola Centroamericano (CAC), incluyendo los ministros de economía y comercio.

Promoviendo el T-LAD a través de la “diversificación de la seguridad alimentaria para aprovechar los mercados”, en otras palabras, apoyando la reconversión para el fortalecimiento de la seguridad alimentaria y la aceleración de la diversificación agrícola.

Anexo I**LISTA DE PARTICIPANTES****Costa Rica**

Sr. Guido Vargas
Secretario General
Unión Nacional de Pequeños y Medianos Productores Agropecuarios
Tel.: (506) 2240- 3016, 2236- 6404
Fax: (506) 2240-6536
upanac@ice.co.cr

Sr. Román Solera
Viceministro de Agricultura
Ministerio de Agricultura y Ganadería
Tel: (506) 2231-1023
rsolera@mag.go.cr
vickersolera@magcr.go.cr

EL Salvador

Sr Daniel Moreira Salmerón
Presidente
Federación Salvadoreña de Cooperativas
de la Reforma Agraria (FESACORA)
Tel: (503) 2261-2987
fsc@amnetsal.com

Sra. Amy Ángel
Gerente de Recursos Naturales
Fundación Salvadoreña para el Desarrollo Económico
y Social (FUSADES)
Tel: (503) 2248-5713
aangel88@gmail.com
aangel@fusades.org

Lic. Silvia M. Cuéllar Sicilia
Directora Ejecutiva
Corporación de Exportadores de El Salvador (COEXPORT)
Tel: (503) 2212-0200
Fax: (503) 2243-3159
scuellar@coexport.com
service@coexport.com

Guatemala

Sr. Rodolfo Castillo Aldana.
Director Ejecutivo
Asociación Gremial del Empresariado Rural (AGER)
Tel: (502) 2334-4038/ 1039/ 2331-9390
Fax: (502) 2334-1039
rcastillo@agerguatemala.org

Sr. José Teodoro López Yos
Proyectos
Cooperativa Agrícola Integral
Unión Cuatro Pinos, R. L.
Tel: (502) 7830-3259
Fax: (502) 7830-3254
co4pinos@itelgua.com
co4pinos@gmail.com

Ing. Gerardo Schart
Gerente de Proyectos
Cooperativa Agrícola Integral
Unión de Cuatro Pinos, R. L.
Tels: (502) 7830-3259/3817/3618 cel: 5806-2097
Fax: (502) 7830-3258
gschart@gmail.com

Sr. Carlos Enrique González
Asesor del Ministerio de Economía
Guatemala
Tel: (502) 24120436/40
Fax: (502) 2412-0441
cgonza21@gmail.com

Honduras

Sr. Carlos Edgardo Leiva
Vicepresidente
Federación Nacional de Agricultores y
Ganaderos de Honduras (FENAGH)
Tel: (504) 231-0271, 239-1303, 231-1392 y 235-6213
edgarleiva7@hotmail.com
leiva@fenagh.net

Sra. María Concepción Betanco
Secretaría General
Confederación Hondureña de Mujeres Campesinas (CHMC)
Tel: (504) 238-0090 Cel: 3341-7016
chmc_25@hotmail.com

Ing. Medardo Galindo
Gerente General
Federación de Agroexportadores de Honduras (FPX)
Tel: (504) 566-0795
Fax: (504) 566-3852
mgalindo@fpxhn.net

Sra. Teresa María Déras
Coordinadora Técnica CIPRES
Fundación para la Inversión y Desarrollo de Exportaciones (FIDE)
Tel: (504) 235-3471
Fax: (504) 235-3484
tmderas@hondutel.hn
tmderas@yahoo.com

Sr. Roberto Tejada
Gerente de Comunicaciones
Fundación Hondureña de Investigación Agrícola (FHIA)
Tel: (504) 668-2470/2827
Fax: (504) 668-2313
rtejada@fhia.org.hn
comunicacionesfhia@gmail.com

Nicaragua

Sra. Diana Saavedra/Nicaragua
Proyecto RED CICTA
Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA)
Tel: (505) 276 - 2754
dianasaavedra@iica.int.ni

Sr. Felipe Argüello Agüero
Director Ejecutivo
Unión de Productores [Agropecuarios de](#) Nicaragua (UPANIC)
felipe@upanic.org.ni
presidencia@upanic.org.ni
Tel: (505) 251-0340

República Dominicana

Sr. Luis Ramón Rodríguez
Consultor
CHEMONICS/USAID
Tel: (829) 908-5527
dragrofarma@yahoo.com

Coordinación

Sr. Kerry Byrnes/USAID/Washington
Economic Integration Advisor
Broad Based Economic Growth Team, Office of Regional Sustainable Development
Bureau for Latin America and the Caribbean
U.S. Agency for International Development
Tel: (202) 712-5821
Fax: (202) 216-3262
kbyrnes@usaid.gov

Sr. Braulio Serna Hidalgo
Jefe, Unidad de Desarrollo Agrícola
Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)
Sede Subregional en México
Tel: (5255) 5263-9659
braulio.serna@cepal.org

David Bathrick/Washington DC
Líder del Estudio de T-LAD
Chemonics International Inc.
Tel: (202) 955 - 7476 y 619-6064
dbathrick@chemonics.com

Sra. Alicia Acosta Long
Oficial de Asuntos Económicos, Unidad de Desarrollo Agrícola
Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)
Sede Subregional en México
Tel: (5255) 5263-9657
alicia.acosta@cepal.org

Sr. José Alberto Cuéllar
Oficial de Asuntos Económicos, Unidad de Desarrollo Agrícola
Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)
Sede Subregional en México
Tel: (5255) 5263-9658
jose.cuellar@cepal.org

Anexo II**LISTA DE DOCUMENTOS**

US International Development Agency (USAID), *Optimizando la contribución del CAFTA-DR al crecimiento económico y la reducción de la pobreza. Acelerando la diversificación agrícola impulsada por el comercio (T-LAD)*, Volumen I, septiembre 2008, Volumen II y Resumen Ejecutivo. Noviembre 2008.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Unidad de Desarrollo Agrícola

Centroamérica: Crisis global y crecimiento agropecuario, documento para discusión, 25 de febrero de 2009.

Tendencias de los mercados internacionales de alimentos y sus proyecciones, documento para discusión, 24 de febrero de 2009.

Los documentos de la Reunión pueden ser vistos en la dirección WEB siguiente:
<http://www2.cepal.org.mx/agricola>

Anexo III

Preguntas para el debate en grupos pequeños sobre la diversificación agrícola impulsada por el comercio (T-LAD, por sus siglas en inglés).

Situación hipotética: Usted es ministro(a) del gobierno de su país y el presidente de la nación recién le informó lo siguiente: “Me gusta lo que dice el informe sobre la T-LAD. Ahora usted está a cargo y en un plazo de 90 días deseo un informe completo sobre lo que está haciendo para fomentar las recomendaciones en torno a la T-LAD, al igual que un informe sobre el estado de las acciones de base en marcha durante los primeros seis meses”. En su calidad de ministro(a), usted reúne a su personal y les encomienda lo siguiente: “No he leído este informe sobre la T-LAD. Para mañana, quiero que me comuniquen cómo evalúan los temas/preguntas siguientes, al igual que otros puntos que piensen que deben tomarse en consideración”.

1. Relevancia: ¿Cuál es la relevancia del marco de la T-LAD en nuestro país?

- b) ¿Qué tan validos son el análisis y las conclusiones del informe?
- c) ¿Qué tan relevantes son las conclusiones del informe y los pasos que recomienda para tomar acciones?
- d) ¿En qué medida la política actual del país afectaría al desarrollo en relación al marco estratégico del T-LAD?
- e) ¿Qué omisiones o correcciones deben considerarse?

2. Retos: ¿Cuáles son los retos principales que obstaculizan el avance de la T-LAD en nuestro país?

- a) ¿Se han unido adecuadamente los actores en nuestro país (el gobierno, el sector privado y los entes donantes) en torno a una visión y un plan estratégico apropiado – *una agenda complementaria* – para movilizar la inversión pública, privada y de las agencias donantes, con el propósito de fomentar el proceso de transformación del sector?
- b) ¿De qué forma priorizaría las principales intervenciones programáticas que se identificaron en los Volúmenes 1 y 2? ¿Cuáles son los tres impedimentos más importantes? ¿Qué otras prioridades deben considerarse?
- c) ¿Por qué es que el gobierno, los entes donantes y el sector privado están subestimando la oportunidad y la necesidad de invertir en el desarrollo de la competitividad del sector agrícola y de las cadenas afines de valor?

3. Oportunidades: ¿Cuáles son las oportunidades disponibles para fomentar la T-LAD en nuestro país?

- a) ¿Hasta qué punto está aprovechando nuestro país las mayores oportunidades de mercado (local, regional y mundial) que existen, al igual que el interés de los Estados Unidos y de la Unión Europea de expandir el comercio regional como elemento impulsor del desarrollo?
- b) ¿Qué programas/proyectos y medidas de apoyo están poniendo en marcha nuestro gobierno, las organizaciones regionales, el sector privado y los entes donantes que puedan servir como plataformas posibles para el “aumento progresivo y paulatino” y la expansión de las inversiones de los sectores público y privado y de los entes donantes en la T-LAD?
- c) ¿De qué forma pueden incrementar el gobierno, el sector privado y las agencias donantes sus inversiones en la T-LAD, en el contexto de la atención que se presta actualmente a la seguridad alimentaria y a las medidas de protección social?
- d) ¿Considera que las instituciones académicas y centros de investigación deben ser considerados como parte de los grupos de interés?
- e) ¿De qué forma se podría promover la posibilidad de cooperación intra centroamericana - República Dominicana para impulsar algunas áreas de especialización en investigación u otras tareas?
- f) ¿Qué áreas de posible cooperación con entidades privadas y públicas en los Estados Unidos considera que se podrían desarrollar dentro del marco estratégico del T-LAD?

4. Opciones: ¿Cuáles son las opciones disponibles para lograr que la T-LAD sea operativa e nuestro país?

- a) ¿Qué pasos hay disponibles (o podrían tomarse) en nuestro país para desarrollar una visión y un plan estratégico en el ámbito nacional para fomentar y acelerar la T-LAD?
- b) ¿Qué pasos podrían tomarse en nuestro país para abordar las limitaciones más importantes con relación a la T-LAD (entorno reglamentario a nivel jurídico y de las políticas existentes, planificación estratégica, infraestructura, medidas sanitarias y fitosanitarias, generación de tecnología y actividades de extensión, entre otros)?
- c) ¿Qué estructuras de apoyo y alianzas público-privadas/privadas-públicas se podrían establecer para fomentar la T-LAD?
- d) ¿Cuáles son las organizaciones con las que mejor se trabaja (públicas, privadas, de la sociedad civil)? ¿Qué procesos y entornos pueden utilizarse para movilizar el apoyo de las agencias donantes?